



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/49/186
22 de junio de 1994
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo noveno período de sesiones
Temas 103 y 104 c) de la lista preliminar*

INFORME DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LOS REFUGIADOS, CUESTIONES RELACIONADAS CON LOS
REFUGIADOS, LOS REPATRIADOS Y LAS PERSONAS DESPLAZADAS
Y CUESTIONES HUMANITARIAS

CUESTIONES RELATIVAS A LOS DERECHOS HUMANOS: SITUACIONES
RELATIVAS A LOS DERECHOS HUMANOS E INFORMES DE RELATORES
Y REPRESENTANTES ESPECIALES

Carta de fecha 22 de junio de 1994 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Croacia ante
las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar el texto de un llamamiento formulado por los obispos católicos de la República de Croacia y de la República de Bosnia y Herzegovina (véase el anexo).

Le agradecería que hiciese distribuir la presente carta y su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 103 y 104 c) de la lista preliminar.

(Firmado) Mario NOBILO
Embajador
Representante Permanente

* A/49/50/Rev.1.

ANEXO

Llamamiento formulado en Zagreb el 9 de junio de 1994 por
los obispos católicos de Croacia y de Bosnia y Herzegovina
al concluir una reunión conjunta celebrada los días 7 y 8
de junio de 1994

En varias oportunidades ya hemos expresado nuestras preocupaciones y hemos formulado llamamientos a la opinión pública mundial, en nombre de todos los que sufren y en nombre de las personas despojadas de sus derechos en nuestras diócesis. Una vez más alzamos nuestra voz, determinados a defender los derechos humanos y civiles y la libertad de todos nuestros creyentes y de todas las demás personas despojadas de sus derechos.

En particular, deseamos alertar a la opinión pública nacional y mundial, a todas las conferencias de obispos de Europa y del mundo y a todas las demás instituciones eclesiásticas y organizaciones humanitarias, así como a todos los foros estatales y políticos, sobre la situación cada vez más dramática que padecen los católicos que residen en los territorios ocupados de Bosnia y Herzegovina y de la República de Croacia.

Resulta amargo y doloroso el hecho de que, ante los propios ojos de la Europa cristiana y democrática, tres diócesis católicas están siendo destruidas: Banja Luka, Sarajevo y Trebinje. Miembros inocentes y desamparados de la Iglesia Católica están padeciendo las peores humillaciones, enjuiciamientos y, con mucha frecuencia, asesinatos. Se han visto despojados de sus derechos humanos y libertades fundamentales, sometidos a la fuerza de personas fuera de la ley y han sido víctimas del terror desatado por sus perseguidores. Son obligados a abandonar los hogares en que han vivido durante siglos y a trasladarse a otros sitios, a menudo para enfrentar un destino incierto.

Antes del inicio de la guerra en 1991, Vrhbosna, la arquidiócesis de Sarajevo, constaba de 528.000 católicos en sus 144 parroquias. En el curso de esta guerra, unas 350.000 de esas personas han sido expulsadas por la fuerza, el 45% de las iglesias han sido destruidas y el 30% de ellas han recibido daños de consideración. Los creyentes que quedan viven sometidos a presiones y sumidos en una gran incertidumbre.

En las diócesis de Mostar-Duvno y Trebinje-Mrkan, que antes de la guerra tenían una población de 210.000 católicos, 25.000 de ellos han sido expulsados y las principales zonas del territorio de la diócesis resultan inaccesibles. Más de 40 iglesias y edificaciones eclesiásticas han sido destruidas o han recibido daños.

La vida religiosa de cuatro quintas partes del territorio de la diócesis de Banja Luka, que tenía 110.000 católicos antes de la guerra, corre realmente el peligro de resultar destruida por completo. El 50% de las iglesias y de otras propiedades religiosas han sido ya destruidas, el 45% de las iglesias y propiedades religiosas restantes han recibido daños de consideración en mayor o menor grado y tres cuartas partes de los creyentes han sido expulsados por la fuerza o se han trasladado a otros lugares para tratar de sobrevivir. Se está expulsando a los católicos, a pesar de que no hay combates en ese territorio y

/...

de que los católicos se han comportado pacíficamente durante todo el período de la guerra en Bosnia y Herzegovina.

Si no se pone freno a este régimen de terror, las diócesis mencionadas serán destruidas. La historia de esas diócesis en Bosnia y Herzegovina se remonta a un millar de años.

Lo mismo ocurrirá en las localidades de las diócesis ubicadas en el territorio de la República de Croacia, donde se prohíbe a los obispos visitar las parroquias y donde 115 parroquias han sido destruidas y devastadas y 245.000 católicos han sido expulsados, junto con sus párrocos, frailes y monjas.

Pedimos a todos ustedes que alcen su voz para frenar de una vez por todas esta ilegalidad, esta crueldad y esta devastación, y que contribuyan a subsanar tanta injusticia.

Abrigamos la esperanza de que cientos de millones de católicos y otros cristianos, unidos en la plegaria y en la solidaridad cristiana, hallarán el modo de ser escuchados en las más importantes instancias internacionales, para que una Europa unida pueda extirpar de sí misma esta terrible desgracia moral.

No cesaremos de intervenir en pro de la dignidad y en defensa de los derechos humanos y civiles de las naciones, las minorías y otras personas, para lograr una paz justa, en la cual se reconozcan el derecho de todos los refugiados a retornar a sus hogares y su derecho a llevar una vida digna, como todo ser humano civilizado.

Damos las gracias a todos los benefactores y a todos aquellos que nos han ayudado a soportar todos estos sufrimientos.

Franjo Cardenal KUHARIĆ
Arzobispo de Zagreb
Presidente de la Conferencia
de Obispos de Croacia

Monseñor Vinko PULJIĆ
Arzobispo de Vrhbosna
